

La Biblia

I Corintios 9 - 14

Versión de Antigua de la Reina-Valera

**Arreglado por
M. David Johnson**

I Corintios 9 - 14

La versión de Antigua de la Reina-Valera de la Biblia está en el dominio del público y se puede copiar y distribuir libremente. Al menos:

“Porque yo protesto á cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere á estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.” (Apocalipsis 22:18-19).

**Este © 2011 de los derechos reservados
del arreglo por
M. David Johnson**

Licencia

Obteniendo una copia de este arreglo por cualesquiera medios, usted se autorizan por este medio para hacer y de distribuir tantas copias de este arreglo como usted desea, gratuitamente, siempre y cuando:

1. Usted no cambia este arreglo o sus copias de ninguna manera.
2. Usted no utiliza este arreglo o sus copias de ninguna manera o para ningún fin que no glorificar el nombre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Sola Scriptura – Sola Fide – Sola Gratia – Solus Christus – Soli Deo Gloria

Publicado por BDS Software, P.O. Box 485, Glenview, IL 60025-0485, USA en:

www.TheologyFromBelow.org

I CORINTIOS

Capítulo 9

1¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto á Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor?

2Si á los otros no soy apóstol, á vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

3Esta es mi respuesta á los que me preguntan.

4Qué, ¿no tenemos potestad de comer y de beber?

5¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

6¿O sólo yo y Bernabé no tenemos potestad de no trabajar?

7¿Quién jamás peleó á sus expensas? ¿quién planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado?

8¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley?

9Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?

10¿O dícelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto.

11Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?

12Si otros tienen en vosotros esta potestad, ¿no más bien nosotros? Mas no hemos usado de esta potestad: antes lo sufrimos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

13¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los que sirven al altar, del altar participan?

14Así también ordenó el Señor á los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

15Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana esta mi gloria.

16Pues bien que anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

17Por lo cual, si lo hago de voluntad, premio tendré; mas si por fuerza, la dispensación me ha sido encargada.

18¿Cuál, pues, es mi merced? Que predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el evangelio.

19Por lo cual, siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar á más.

20Heme hecho á los Judíos como Judío, por ganar á los Judíos; á los que están sujetos á la ley (aunque yo no sea sujeto á la ley) como sujeto á la ley, por ganar á los que están sujetos á la ley;

21A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar á los que estaban sin ley.

22Me he hecho á los flacos flaco, por ganar á los flacos: á todos me he hecho todo, para que de todo punto salve á algunos.

23Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de él.

24¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos á la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

25Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible.

26Así que, yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire:

27Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.

Capítulo 10

1Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar;

2Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar;

3Y todos comieron la misma vianda espiritual;

4Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo.

5Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; por lo cual fueron postrados en el desierto.

6Empero estas cosas fueron en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

7Ni seáis honradores de ídolos, como algunos de ellos, según está escrito: Sentóse el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar.

8Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veinte y tres mil.

9Ni tentemos á Cristo, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

10Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

11Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado.

12Así que, el que piensa estar firme, mire no caiga.

13No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar.

14Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

15Como á sabios hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.

18Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar?

19¿Qué pues digo? ¿Que el ídolo es algo? ¿ó que sea algo lo que es sacrificado á los ídolos?

20Antes digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios: y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios.

21No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22¿O provocaremos á celo al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

23Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.

24Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

25De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia;

26Porque del Señor es la tierra y lo que la hinche.

27Y si algún infiel os llama, y queréis ir, de todo lo que se os pone delante comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia.

28Mas si alguien os dijere: Esto fué sacrificado á los ídolos: no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por causa de la conciencia: porque del Señor es la tierra y lo que la hinche.

29La conciencia, digo, no tuya, sino del otro. Pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por otra conciencia?

30Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser blasfemado por lo que doy gracias?

31Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, haced lo todo á gloria de Dios.

32Sed sin ofensa á Judíos, y á Gentiles, y á la iglesia de Dios;

33Como también yo en todas las cosas complazco á todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

Capítulo 11

1Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

2Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mi, y retenéis las instrucciones mías, de la manera que os enseñé.

3Mas quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.

4Todo varón que ora ó profetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.

5Mas toda mujer que ora ó profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayese.

6Porque si la mujer no se cubre, trasquílese también: y si es deshonesto á la mujer trasquilarse ó raerse, cúbrase.

7Porque el varón no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varón.

8Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón.

9Porque tampoco el varón fué criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

10Por lo cual, la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.

11Mas ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor.

12Porque como la mujer es del varón, así también el varón es por la mujer: empero todo de Dios.

13Juzgad vosotros mismos: ¿es honesto orar la mujer á Dios no cubierta?

14La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello?

15Por el contrario, á la mujer criar el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

16Con todo eso, si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

17Esto empero os denuncio, que no alabo, que no por mejor sino por peor os juntáis.

18Porque lo primero, cuando os juntáis en la iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones; y en parte lo creo.

- 19Porque preciso es que haya entre vosotros aun herejías, para que los que son probados se manifiesten entre vosotros.
- 20Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer la cena del Señor.
- 21Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado.
- 22Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿ó menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.
- 23Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan;
- 24Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.
- 25Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.
- 26Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.
- 27De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.
- 28Por tanto, pruébese cada uno á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.
- 29Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.
- 30Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.
- 31Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.
- 32Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.
- 33Así, que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros.
- 34Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.

Capítulo 12

- 1Y acerca de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis.
- 2Sabéis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados, a los ídolos mudos.
- 3Por tanto os hago saber, que nadie que hable por Espíritu de Dios, llama anatema á Jesús; y nadie puede llamar á Jesús Señor, sino por Espíritu Santo.
- 4Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es.
- 5Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es.
- 6Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos.
- 7Empero á cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.
- 8Porque á la verdad, á éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; á otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;
- 9A otro, fe por el mismo Espíritu, y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu;
- 10A otro, operaciones de milagros, y á otro, profecía; y á otro, discreción de espíritus; y á otro, géneros de lenguas; y á otro, interpretación de lenguas.
- 11Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente á cada uno como quiere.

12Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo.

13Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

14Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos.

15Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

16Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

17Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso.

19Que si todos fueran un miembro, ¿dónde estuviera el cuerpo?

20Mas ahora muchos miembros son á la verdad, empero un cuerpo.

21Ni el ojo puede decir á la mano: No te he menester: ni asimismo la cabeza á los pies: No tengo necesidad de vosotros.

22Antes, mucho más los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios;

23Y á aquellos del cuerpo que estimamos ser más viles, á éstos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos honestos, tienen más compostura.

24Porque los que en nosotros son más honestos, no tienen necesidad: mas Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;

25Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros.

26Por manera que si un miembro padece, todos los miembros á una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros á una se gozan.

27Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.

28Y á unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.

29¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades?

30¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

31Empero procurad los mejores dones; mas aun yo os muestro un camino más excelente.

Capítulo 13

1Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe.

2Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

3Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha;

5No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

6No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad;

7Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

9Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado.

11Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fuí hombre hecho, dejé lo que era de niño.

12Ahora vemos por espejo, en obscuridad; mas entonces veremos cara á cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

13Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad.

Capítulo 14

1Seguid la caridad; y procurad los dones espirituales, mas sobre todo que profeticéis.

2Porque el que habla en lenguas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable misterios.

3Mas el que profetiza, habla á los hombres para edificación, y exhortación, y consolación.

4El que habla lengua extraña, á sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica á la iglesia.

5Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas, empero más que profetizaseis: porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si también no interpretare, para que la iglesia tome edificación.

6Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovecharé, si no os hablare, ó con revelación, ó con ciencia, ó con profecía, ó con doctrina?

7Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, como la flauta ó la vihuela, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se tañe con la flauta, ó con la vihuela?

8Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se apercibirá á la batalla?

9Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien significativa, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablaréis al aire.

10Tantos géneros de voces, por ejemplo, hay en el mundo, y nada hay mudo;

11Mas si yo ignorare el valor de la voz, seré bárbaro al que habla, y el que habla será bárbaro para mí.

12Así también vosotros; pues que anheláis espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia.

13Por lo cual, el que habla lengua extraña, pida que la interprete.

14Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto.

15¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento.

16Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de un mero particular, ¿cómo dirá amén á tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.

17Porque tú, á la verdad, bien haces gracias; mas el otro no es edificado.

18Doy gracias á Dios que hablo lenguas más que todos vosotros:

19Pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también á los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

20Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia: empero perfectos en el sentido.

21En la ley está escrito: En otras lenguas y en otros labios hablaré á este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22Así que, las lenguas por señal son, no á los fieles, sino á los infieles: mas la profecía, no á los infieles, sino á los fieles.

23De manera que, si toda la iglesia se juntare en uno, y todos hablan lenguas, y entran indoctos ó infieles, ¿no dirán que estáis locos?

24Mas si todos profetizan, y entra algún infiel ó indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado;

25Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así, postrándose sobre el rostro, adorará á Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros.

26¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hagáse todo para edificación.

27Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, ó á lo más tres, y por turno; mas uno interprete.

28Y si no hubiere intérprete, calle en la iglesia, y hable á sí mismo y á Dios.

29Asimismo, los profetas hablen dos ó tres, y los demás juzguen.

30Y si á otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero.

31Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

32Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense á los profetas;

33Porque Dios no es Dios de disensión, sino de paz; como en todas las iglesias de los santos.

34Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice.

35Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.

36Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos ha llegado?

37Si alguno á su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.

38Mas el que ignora, ignore.

39Así que, hermanos, procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas.

40Empero hagáse todo decentemente y con orden.